

José Jesús Villa Pelayo

**FRANCISCO DE MIRANDA  
O EL ÁNGEL DE LA HISTORIA**

(Un ensayo sobre la Doctrina Miranda de la Unión Hispanoamericana)

## RESUMEN

La vida del Q.: H.: Francisco de Miranda se debatió entre dos visiones de la Historia, representadas por los Ángeles de la Historia y la Victoria. El “Miranda en la Carraca” lo expresa, pero a esta pintura le falta la dimensión masónica, sin ella es imposible discernir el Proyecto independentista como Gran Obra de Regeneración y Unión política, social hispanoamericana.

# PRIMERA PARTE

## LA OBRA DE NUESTRA REGENERACIÓN O EL SALUDO DEL ÁNGELUS

*“Mis alas están listas para despegar, / pero volvería hacia atrás, con gusto, /  
porque, aunque disponga de tiempo vital, / no poseo buena suerte.”*

**Gershom Scholem, “El saludo del Ángelus”<sup>1</sup>**

Ojos soterrados, agostados, sin iridiscencia, registros del tiempo, voces en el silencio. Se miran a sí mismos o quizás miren, contemplativos, las tragedias y horrores del pasado (probablemente también sus victorias); las bondades o glorias del futuro y las vicisitudes o pesares del presente. Como el “Ángel de la Historia”, de Benjamin<sup>2</sup>, Miranda tiene la mirada clavada y extraviada en algo, tiene la boca cerrada (a diferencia del “*Angelus Novus*”<sup>3</sup>); se halla muy cerca de la caída y el precipicio, como la Torre de Babel<sup>4</sup> (con su protolengua universal) a punto de ser abatida, o, simplemente, de alejarse de aquello que ve fijamente, a pesar de que se encuentra estacionado, inmóvil, aparentemente conforme, resignado y estático. La realidad, a su alrededor, es una expresión de la ausencia de voluntad, una proyección de la impotencia manifiesta de su cuerpo (tendido sobre ese catre que Michelena ha pretendido sea una cama, en medio de los muros de su calabozo en el Fuerte de las Cuatro Torres del arsenal de la Carraca en San Fernando de Cádiz<sup>5</sup>). ¿Se trata de un Francisco de Miranda derrotado? ¿De un Miranda para quien ya no hay futuro ni presente, aunque sí un pasado (el paisaje que miran sus ojos desterrados)? ¿El pasado glorioso o trágico que fue, el presente desesperanzado y vil que es, o el futuro incierto y casi definitivo que él quiere dejar atrás, también en el pasado? Sus ojos, en la pintura de

<sup>1</sup> El poema de Gershom Scholem “El saludo del Ángelus” (“Gruß vom Angelus”): “Mein Flügel ist zum Schwung bereit / ich kehrte gern zurück / denn blieb ich auch lebendig Zeit / ich hätte wenig Glück”.

<sup>2</sup> Se trata del “Ángel de la Historia” (“*Engel der Geschichte*”) que postula Walter Benjamin en la Tesis IX de su Ensayo *Tesis sobre la Filosofía de la Historia (Über den Sinn der Geschichte)*

<sup>3</sup> Es el “*Angelus Novus*”, dibujo a tinta china, tiza y acuarela sobre papel de Paul Klee, 1920 e.:v.

<sup>4</sup> La Torre de Babel no fue abatida, literalmente, pero sí su protolengua universal.

<sup>5</sup> Allí fue encarcelado el Q.:H.: Francisco de Miranda, el 5 de enero de 1814 e.:v.

Arturo Michelena (“Miranda en la Carraca”<sup>6</sup>), como los del “*Angelus Novus*” de Paul Klee, están desencajados. Y aunque sus brazos/ alas no están listos para despegar, Miranda, con su mano derecha, sostiene la barbilla (y así la cabeza) y con la izquierda, en puño cerrado (bajo la forma de un golpe), inmoviliza su pierna. Como Platón y Aristóteles, en el cuadro de Rafael Sanzio (“La escuela de Atenas”<sup>7</sup>), Miranda señala el Cielo con su mano izquierda (que primero pasa por su propia cabeza) y con su mano derecha señala la Tierra, traspasando su pierna. Para él la Historia es probablemente “*una catástrofe única que – como escribe Benjamin- acumula, sin cesar, ruinas sobre ruinas, echándolas a sus pies*”<sup>8</sup>. Y el viento huracanado que sopla –desde el Paraíso<sup>9</sup>- y se arremolina en sus brazos/ alas, es “*tan fuerte –sigue Benjamín- que el ángel no puede plegarlas* “. Francisco de Miranda o el “Ángel de la Historia” presienten “el viento huracanado”, que es *le futur à venir* (“el futuro que vendrá”), para utilizar, con desenfado, una voz descriptiva del porvenir de la Literatura en Maurice Blanchot<sup>10</sup>. Tal vez, como en el poema de T.S. Eliot, en los ojos del “Miranda en la Carraca” todos los tiempos (pasado, presente y futuro) se unen, eternamente, en el tiempo presente<sup>11</sup>.

No obstante, en la figura de Miranda (incluso en la del héroe confinado en la Carraca) se confunden el “Ángel de la Historia” y el “Ángel de la Victoria”<sup>12</sup>, dos lados de una misma moneda. Porque ambos rostros, rasgos y visiones convivieron, casi en perfecta armonía, durante todo el transcurso de su vida. En Melilla<sup>13</sup>, Pensacola<sup>14</sup>, Valmy<sup>15</sup>, La Vela de Coro (en el Fortín de San Pedro)<sup>16</sup>, en Caracas<sup>17</sup> (tanto en la pintura de Martín Tovar y

<sup>6</sup> Michelena pinta su famoso cuadro en el año 1896 e.:v.:

<sup>7</sup> En la “La scuola di Atene”, Aristóteles señala hacia la Tierra y Platón hacia el Cielo.

<sup>8</sup> El texto de Benjamin fue publicado, luego de su muerte, por Theodor Adorno, en la ciudad de Los Ángeles, en el año 1942 e.:v.:

<sup>9</sup> Los “Campos Elíseos”, Las Islas de los Bienaventurados o el Walhalla vikingo.

<sup>10</sup> El ensayo de Blanchot *Le livre à venir* (*El libro que vendrá*) sobre la el tema de la muerte posmoderna de la Literatura.

<sup>11</sup> “*Time present and time past/ Are both perhaps present in time future/ And time future contained in time past. / If all time is eternally present/ All time in unredeemable*” (“El tiempo presente y el pasado/ están ambos presentes en el tiempo futuro/ Y el tiempo futuro, a su vez, contenido en el pasado./ Si todo tiempo es eternamente presente/ Todo tiempo es irredimible”). Del poemario *Four Quartets* (*Los cuatro cuartetos*).

<sup>12</sup> El “Ángel de la Victoria” (“*Bronzeskulptur der Viktoria*”), la estatua de la diosa Niké sobre la columna de la Victoria (“*Die Berliner Siegesäule*”) ubicada en el parque “*Tiergarten*” en el centro de la ciudad de Berlín.

<sup>13</sup> El sitio de Melilla, entre el 9 de diciembre de 1774 e.:v.: y el 9 de marzo de 1175 e.:v.:.. Miranda era ya Capitán.

<sup>14</sup> La Batalla de Pensacola, en la Florida Occidental, en 1781 e.:v.:

<sup>15</sup> Luego de la Batalla de Valmy, en 1792 e.:v.:, es proclamada la Primera República francesa.

<sup>16</sup> El 3 de agosto de 1806 e.:v.: Miranda iza la bandera tricolor en el Fortín de San Pedro, en la Vela de Coro.

Tovar como en la de G. Profit, Miranda aparece en plano primordial, de pie, atento, vigilante, glorioso), junto a la emperatriz Catalina II de Rusia, en los grandes salones europeos, cenando con Napoleón Bonaparte, quien es capaz de exclamar: "*Este criollo ardoroso e inquebrantable es un Don Quijote que corre tras la quimera de la libertad universal, y en cuya alma arde inextinguiblemente un fuego sagrado*"<sup>18</sup>; en la casa de Goethe<sup>19</sup> (escuchando su teoría de los colores primarios aplicada a un Estado ideal, utópico), privilegiado del príncipe Gregorio Potemkin, probablemente iniciado en la Masonería de la mano del Marqués de La Fayette<sup>20</sup>, o junto a sus hermanos y compañeros del proyecto emancipador: Bolívar, O'Higgins, Andrés Bello, López Méndez, en su casa de Grafton Street N° 27, en Londres, con su nombre grabado en los muros interiores del Arco de Triunfo de París; Francisco Sebastián de Miranda y Rodríguez se asemeja más al "Ángel de la Victoria" que al "Ángel de la Historia" (el *Angelus* que saluda, en el poema de Gershom Scholem<sup>21</sup>). Del lado del "Ángel de la Historia" se esconden las heridas de Argel, la persecución de la Inquisición, las tribulaciones de Maastrich, Dumouriez, *La Terreur*<sup>22</sup>, Robespierre, *La Conciergerie*<sup>23</sup>, la Capitulación de 1812, la pérdida de la Primera República, La Carraca, o las traiciones que lo conducen a la prisión y la muerte.

En realidad, el "Miranda en la Carraca" no es tridimensional, le falta, como a casi toda la iconografía, biografía e historiografía mirandina, una dimensión. En su aspecto de "Ángel de la Historia", el Miranda de Michelena es perfectamente plano, y, en el mejor de los casos, bidimensional. Como he afirmado, le falta una dimensión lo suficientemente trascendente como para poder discernir su vida, obra y destino. Se trata, sin duda, de la

---

<sup>17</sup> Firmando el Acta de la Independencia, el 5 de julio de 1811 e.:v.:

<sup>18</sup> Napoleón Bonaparte: "...ce Don Quichotte, avec sette différence que celui-ci n'est pas fou. C'est le général Miranda, cet homme-là a du le feu sacré dans l'âme...". *Mémoires de madame la duchesse de D'Abrantès* (Memorias de la duquesa de Abrantes).

<sup>19</sup> "No es que el mundo esté hecho de amarillos, azules y rojos; es que así como una combinación al infinito de aquellos tres colores, lo vemos todos los seres humanos, me indicaba Goethe. Si se tratara de fundar un paraíso, de crear un mundo ideal, me dijo, lo mejor sería nombrarlo en honor a su origen y crearle un emblema que tuviera esos tres colores.". Carta de Miranda al Conde Simón de Voronzov, 1792 e.:v.:

<sup>20</sup> Lafayette fue llamado "El Héroe de dos mundos" ("*Le héros des deux mondes*").

<sup>21</sup> El Ángelus que saluda (en el poema de Scholem) es el *Angelus Novus* de la leyenda talmúdica, según Benjamin.

<sup>22</sup> "El Terror", Miranda fue enjuiciado y encarcelado durante este oscuro y terrible período de la revolución francesa.

<sup>23</sup> *La Conciergerie* o *Palais de la Cité*. La reina María Antonieta fue una de sus prisioneras, en 1793 e.:v.:

Masonería, sin este aspecto jamás podrá entenderse plenamente ni su pasión<sup>24</sup> ni su obra. ¿Cómo descifrar la Gran Obra de Miranda sin echar mano de su dimensión masónica? Parece imposible. Siempre será plana una biografía o una pintura que olvide, obvie o soslaye la condición masónica del prócer, en duda por algunos historiadores y masones venezolanos<sup>25</sup>. No obstante, un pensamiento tan complejo (el mismo ideario e imaginario que lleva a Miranda a ser el ideólogo de la Unión de las antiguas provincias españolas) no pudo ser más que el de un masón, con lo cual vindicamos la Prueba Indiciaria<sup>26</sup> sobre la Documental para sostener al Miranda masón, quien pensaba la Independencia como la “Gran Obra” de “...nuestra justa regeneración...”. En anotaciones del año 1783 e.v.:., se refiere al proceso de emancipación estadounidense como “...la grande obra de la Independencia...”<sup>27</sup>. Si representa o no al “Ángel de la Historia” es un asunto para el debate y las interpretaciones, pero lo que sí está claro es que, el Miranda de Michelena mira directamente a los ojos del Tiempo, con el “Saludo del Ángelus”, probablemente ausente, desvaído, taciturno, opaco, sin ideas, extraviado y definitivamente cinematográfico.

Cuando el tejido mental, vital, intelectual, espiritual y anímico de El Precursor e ideólogo de la Independencia hispanoamericana se transforma progresivamente, aparece, en el escenario de la política y la cultura occidental, un personaje de dimensiones universales. De la oruga y la crisálida, emerge esta inmensa y colorida “Mariposa de la Historia”. He aquí al Miranda transfigurado, irreconocible, que se muestra, en la escena pública, después de su tráfago de año y medio, entre 1783 e.v.:. y 1784 e.v.:., por las antiguas trece colonias británicas<sup>28</sup>. Este nuevo Miranda, en nada se asemeja a aquel joven temeroso que envía cartas y misivas desesperadas a sus superiores para subir de rango y obtener una promoción y se ve atrapado en Melilla, Cádiz o Madrid. Este pavorreal sin alas y sin plumas, es el Miranda del Regimiento de Infantería de la Princesa, de Juan Roca, del Conde de O'Reilly

<sup>24</sup> Si la vida del Q.:H.: Simón Bolívar fue crística, la del Q.:H.: Francisco de Miranda no lo fue menos.

<sup>25</sup> La filósofa e historiadora venezolana Carmen Bohórquez la denomina “Leyenda masónica”. Otros historiadores, como el Q.:H.: Eloy Reverón, dudan del Miranda masón en ausencia de pruebas documentales.

<sup>26</sup> Un valioso conjunto de indicios y presunciones nos conducen a pensar, con justicia y certeza, que el Q.:H.: Francisco de Miranda no sólo llegó a ser Masón sino un Gran Maestro capaz de diseñar la Gran Obra de “nuestra justa regeneración”.

<sup>27</sup> Anotación de Miranda sobre una vista de la sede del gobierno provincial de Pennsylvania, 1770 e.v.:.

<sup>28</sup> Miranda fue ascendido a Teniente Coronel por su actuación en la Batalla de Pensacola, en 1781 e.v.:.

<sup>29</sup> intimidador, del Conde de Floridablanca; no es aún el Ulises<sup>30</sup> que ha determinado ir a Troya<sup>31</sup>, comenzar su propia Odisea personal y pertenecer así a la generación de los superhombres de la gran épica latinoamericana. Se trata de una metamorfosis, progresiva e inminente, por la cual vemos transformarse a un irreverente pero modesto capitán y soldado del ejército del rey en el gigante de las tres grandes revoluciones de finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX<sup>32</sup>; y, por supuesto, en un indudable hombre de mundo, de resonancias supra continentales, con todo ese atavío de virtudes, poderes y carismas que hicieron de Miranda no sólo un hombre extravagante, intelectual, refinado, cortesano, hábil, astuto, irreverente, rebelde, revolucionario y escapista por naturaleza; sino un ideólogo, un pensador, un filósofo de la política, capaz de efectuar una descripción espiritual del mundo, en su Diario, cartas y demás documentos, en su *Colombeia*<sup>33</sup>; un alquimista y geoestratega capaz de diseñar el proyecto de liberación de un continente, como una Gran Obra<sup>34</sup> de Regeneración y Transmutación política, social, cultural y económica de las antiguas colonias españolas de América, de “Nuestra América”<sup>35</sup>. El 5 de julio de 1810 e.:v.:, Miranda menciona la Obra (“*nuestra justa regeneración*”): “...*estoy firmemente persuadido* –escribía Miranda- *que no tendremos otras emigraciones que la de algunos españoles europeos, que no sufriendo nuestra libertad, se oponen y siempre se opondrán, a nuestra justa regeneración*”. *Opus magnum* que, más tarde, retomaría y expondría, detalladamente, El Libertador, Simón Bolívar, en la Carta de Jamaica de 1815 e.:v.:, como “*la obra de nuestra regeneración*”.

Miranda emerge, repentinamente, como héroe internacional, como un líder en cuya mente y alma se ha venido gestando y formando un proyecto aún más complejo que el de la

<sup>29</sup>De acuerdo con Miranda, el Conde de O'Reilly, era el culpable de todos sus avatares en el ejército del rey. De O'Reilly lo llamaría “subversivo”.

<sup>30</sup>Miranda, como Ulises, emprende una navegación vital a través de pruebas, obstáculos, fatalidades, hacia su propia Ítaca, “Nuestra América”.

<sup>31</sup>Troya o Ilión en el Asia menor, la actual Turquía.

<sup>32</sup>La Guerra de Independencia de los Estados Unidos, La Revolución francesa y las Guerras de independencia hispanoamericanas.

<sup>33</sup>*Colombeia* es el Archivo del Q.:H.: Francisco de Miranda, constituido por su Diario, cartas, proclamas, actas, anotaciones y demás documentos y papeles.

<sup>34</sup>*Opus magnum*, la Gran Obra de transmutación política, social, cultural y económica de Hispanoamérica, Proyecto diseñado por Miranda.

<sup>35</sup>El 1º de junio de 1783 e.:v.:, al zarpar del puerto de La Habana, Miranda utiliza, en su *Diario*, la expresión “Nuestra América” para designar a las provincias españolas de América. El término se hará recurrente en el *Diario* durante el periplo estadounidense.

sencilla y paradójicamente complicada idea de emancipación de la corona e imperio español. El Q:H. Francisco Sebastián de Miranda y Rodríguez no era simplemente un conspirador con ideas subversivas, era también un líder masón. Ese Miranda renacido es el procreador de una idea de Regeneración<sup>36</sup> de las antiguas colonias españolas en América, el guía del Proyecto de Unión de esas provincias escrito en el “Libro del Destino”<sup>37</sup>. ¿Qué sucedió en ese tráfigo, que transformó definitivamente la vida de El Precursor? ¿El encuentro definitivo con la Masonería, con sus conocimientos y gramáticas, con su ideal de libertad, igualdad y fraternidad, con sus misterios y arcanos, su metafísica y esoterismo? ¿Era Miranda únicamente el hombre que nos narran los libros de Historia? ¿Era Miranda sólo el hombre de ojos agostados y mirada extraviada en el futuro, en el presente y, por encima de todo, en el pasado, del cuadro de Arturo Michelena? ¿En qué momento, para nuestro bien como americanos, es procreado este Miranda que expande y abre sus alas al mundo como Ángel del Libro del Destino? Las páginas de su *Diario*, durante el periplo estadounidense, revelan poco al respecto, aunque un investigador sagaz podría definitivamente extraer mucho de sus páginas, ricas en descripciones, peripecias, entrevistas, encuentros, observaciones, visiones; quizás por ello seamos capaces de hablar, con certeza, de la existencia de una “doctrina secreta” de Miranda, esa que él nunca termina de revelar a la audiencia de su *Colombeia*, sino opacamente, como por espejo, como afirma el apóstol Pablo (del ver oscuramente en el tiempo presente) en su Primera Epístola a los Corintios<sup>38</sup>. De la misma manera en que, por sus escritos no podemos encontrar a un Miranda masón, en esos mismos escritos, en resguardo, se encuentra la pluralidad de indicios (muy próximos al *thema probandum*) que desvelan al Miranda masón. Es sólo en ese entretejido de las letras que puede extraerse la verdadera idea de libertad para los pueblos de América que habitaba el espíritu de Francisco de Miranda. Basta con entender, a los propósitos de este ensayo, que Miranda es un hombre antes y otro después de su viaje estadounidense. En esa reciente República lo vemos frecuentar las casas de altas autoridades y líderes de la Revolución de Independencia, de manera realmente

<sup>36</sup> Una suerte de Palingenesia política y social ejecutada por un Demiurgo que conocemos con el nombre de Francisco de Miranda.

<sup>37</sup> Así le dice a O'Higgins: “Hijo mío, la Divina Providencia desea cumplir nuestras esperanzas de libertad para nuestra patria común, que está decretada en el libro del destino”.

<sup>38</sup> Primera Epístola de Pablo a los Corintios, Capítulo 13, versículo 12: “Ahora vemos oscuramente, como por espejo...” (“βλεπομεν γαρ αρτιδι εσοπτρου εν αινηματι...”)

sorprendente. Se codea, en Filadelfia, Boston y Nueva York con importantes actores del devenir político<sup>39</sup> como George Washington, Samuel Adams, Alexander Hamilton, Henry Knox, William Stephen Smith, Thomas Paine, Lafayette; y aunque Miranda ya había probado en el norte de África y Pensacola (Florida Occidental) sus habilidades, poderes militares y estratégicos, y su valor y moral de combate así como su altivez, orgullo, librepensamiento y determinación, a tal punto que el capitán que es el Miranda de Cádiz ya es un hombre investigado por la Inquisición<sup>40</sup> y bajo vigilancia; aún no se revelaba al mundo este hombre extraordinario. Consta que Miranda leía libros prohibidos<sup>41</sup> por el Santo Oficio, conocemos algunos de sus nombres, pero cuántos de ellos desconocemos, cuántos autores, cuántas ideas, cuántas gramáticas y lenguajes, cuántos saberes. Podemos imaginar una biblioteca de ideas infinitas y libros finitos que Miranda lograba trasladar y desplazar como si fueran parte integrante de él, como la espada que era extensión del brazo y cuerpo de los Caballeros del Temple; así los libros eran una extensión del alma, del espíritu y del cuerpo de Francisco de Miranda. Esa era la biblioteca prohibida, la que lo acompañaba, como una extensión de sí mismo, y que no podía dejar, simplemente porque era como dejarse a sí mismo, en algún espacio abandonado.

El Miranda que se va elevando (como el “Ángel de la Historia”) y se transfigura en el “Ángel de la Victoria” o en el “Ángel de la Fortuna”; es el “Héroe de tres revoluciones”<sup>42</sup> y la prueba viviente de su organicidad y conexión; revoluciones, por cierto, de las cuales no fue un actor más. En efecto, Miranda vivió en Francia, en plena Revolución, entre 1791 e.v. y 1798 e.v., lo cual quiere decir que habitó las entrañas, el epicentro de los eventos revolucionarios (no en sus periferias) en virtud de lo cual ostentó el título de “Héroe de la Revolución” y “Mariscal de Francia”, como Lafayette. En Venezuela, es elegido diputado al Congreso constituyente de 1811 e.v., firma el Acta de la Declaración de Independencia,

<sup>39</sup> Y no creemos que se tratara sólo de las Cartas de presentación o de los buenos oficios de Francisco Rendón.

<sup>40</sup> La Inquisición lo acusaba de “*los delitos de proposiciones*”, *retención de libros prohibidos y pinturas obscenas*”. El Consejo Supremo de la Inquisición encuentra culpable a Miranda. El 5 de febrero de 1782 e.v. se promulga la orden de detención en su contra. La investigación inquisitorial habría comenzado en el año 1776 e.v.

<sup>41</sup> Entre estos libros se hallan las obras de Maquiavelo, *La destrucción de las Indias* de Fray Bartolomé de Las Casas; los libros de Lord Bolingbroke, Burke y Locke; *Los principios del arte militar* de Federico de Suecia; *La historia filosófica* del Abate Reynal; *Los principios de política natural* de Burlamaqui; los *Comentarios* de Julio César; *El arte de la guerra*, entre muchos otros.

<sup>42</sup> Francisco de Miranda es conocido como “El Primer Venezolano Universal”, “El Precursor de la Emancipación Americana” o “El Americano más Universal”.

el 5 de julio de ese mismo año y es nombrado, por el Triunvirato ejecutivo, Generalísimo y Dictador Plenipotenciario y Jefe Supremo de los Estados de Venezuela durante la Primera República.

¿Cuáles eran, pues, los dos componentes del Proyecto de Independencia hispanoamericana, considerado como Gran Obra? El primero, era la determinación de Regeneración social, política, cultural y económica de “Nuestra América”, y la necesidad de su nacimiento como un único Estado denominado “Colombia”, un colosal país cuyas fronteras irían desde el río Misisipi hasta el Cabo de Hornos, para el cual Miranda escribió una Constitución<sup>43</sup> y elaboró, en detalle, su organización política y gubernamental. Durante el transcurso de al menos quince años, desde 1783 e.v.: hasta 1798 e.v.:, el Proyecto mirandino se fue perfeccionando, como el masón que pule y desbasta la piedra bruta y finalmente la convierte en piedra cúbica. El segundo, era la idea de la Unión, conexas, afín y básicamente indisoluble con la de Regeneración, de tal manera que sin la Unión mal podría verificarse la Regeneración, como lo denuncia El Libertador Simón Bolívar en los textos ya citados de su Carta de Jamaica.

---

<sup>43</sup> Se llamaba “Proyecto de Constitución para las colonias hispanoamericanas”, 1798 e.v.:

# SEGUNDA PARTE

## COLOMBEIA O LA DESCRIPCIÓN ESPIRITUAL DEL UNIVERSO

*“Los fenómenos terrestres y los que se efectúan  
en los espacios celestes... una descripción física del mundo”*

**Alejandro de Humboldt, *Cosmos*<sup>44</sup>**

El Miranda de *La Force*<sup>45</sup> o *La Conciergerie* es ya un Miranda de virtudes y luces superiores, de dimensiones espirituales, morales e intelectuales inmensas; lo era ya durante su gran tráfago por Europa, entre 1785 e.v.: y 1789 e.v.:, desde Escandinavia hasta el Asia Menor, en el que Francisco de Miranda, uno de los últimos ilustrados<sup>46</sup> (tanto como cualquiera de aquellos a quienes conoció: Goethe, Haydn, Thomas Paine<sup>47</sup> o George Washington), uno de los últimos utopistas<sup>48</sup> del Siglo de las Luces<sup>49</sup> y el padre de la Geopolítica y Geoestrategia hispanoamericana<sup>50</sup>; va escribiendo, día tras día, su *Colombeia*<sup>51</sup>, una relevante interpretación y descripción espiritual del mundo, constituida por su extenso archivo, el conjunto de sus documentos escritos, que consta de 63 volúmenes. Porque si *Cosmos*, esa magnífica obra en cinco volúmenes, del Barón Alejandro de Humboldt<sup>52</sup>, es un Ensayo sobre la descripción física del Universo,

<sup>44</sup> Prefacio del libro *Cosmos (Kosmos)* de Friedrich Wilhelm Heinrich Alexander Freiherr von Humboldt (Alejandro de Humboldt): “*Der bisher unbestimmt aufgefasste Begriff einer physischen Erdbestsreibung ging so durch erweiterte Betrachtung, ja, nach einem vielleicht allzu kühnen Plane, durch das Umfassen alles Geschaffenen im Erd-und Himmelsraume in den Begrieff einer physischen Weltbeschreibung über.*”

<sup>45</sup> Miranda también fue encarcelado en la prisión de “La forcé”, en París, en la Rue du Roi de Sicile, 4° arrondissement.

<sup>46</sup> Tanto como cualquier otro de los grandes hombres de la Ilustración.

<sup>47</sup> El Q.:H.:Thomas Paine es el autor del famoso libro *Common Sense* (“Sentido Común”) y de *The Age of Reason: Being an Investigation of True and Fabulous Theology (La edad de la Razón)*. Thomas Paine defendió a Miranda durante su juicio ante el Tribunal Criminal Revolucionario.

<sup>48</sup> Como Francis Bacon o Tomás Moro.

<sup>49</sup> “La Ilustración”.

<sup>50</sup> Aunque es en 1916 e.v.:, con la publicación del libro “El Estado como organismo viviente” (*Staten som livsform*) que Rudolf Kjellén funda la Geopolítica; Francisco de Miranda traza, en su *Colombeia*, las líneas y directrices fundamentales de lo que puede entenderse como una Doctrina geopolítica venezolana y, en sentido más amplio, latinoamericana. La Doctrina Miranda de la Unión Latinoamericana.

<sup>51</sup> El Diario es, sin duda, el alma de *Colombeia*.

<sup>52</sup> El Barón Alejandro de Humboldt es considerado el padre de la Geografía Moderna universal.

*Colombeia* es, como contraparte, un Ensayo sobre la descripción espiritual del Mundo. Ese *Cosmos* mirandino se llama *Colombeia*, universo que va construyendo, dibujando, con paciencia, a través de su Diario, cartas, manifiestos, actas, ensayos, anotaciones.

Miranda es, sin duda, uno de los últimos genios<sup>53</sup> de la Ilustración, un hombre que se conoce perfectamente a sí mismo y también a los grandes personajes de su tiempo, entiende cómo está compuesto el poder mundial, qué representan británicos, franceses, prusianos, rusos, españoles o el naciente Estado norteamericano, en la organización política del mundo. Conocía los movimientos geopolíticos y geoestratégicos de los continentes. La “Colombia”, descrita en su *Colombeia*, es un Estado utópico más afín con los desvelados por Bacon en la *Nueva Atlántida*<sup>54</sup> y por Moro en la *Utopía*<sup>55</sup> que con los Estados reales y, por momentos, deja de ser “Nuestra América” para devenir en Estado monumental casi irrealizable. Entonces comenzamos a hacer distinciones y precisiones entre la noción de “Colombia” (el gran y poderoso Estado continental que se enfrentará, en algún momento de su historia, a la Talasocracia<sup>56</sup> estadounidense con el Mar Caribe de por medio, como su *mare nostrum*) de “Nuestra América” que, en el Miranda posterior a 1783 e.:v.:, será esa parte de América que es española, india, negra y le pertenece a quienes han nacido en ellas y que, en esencia, es diferente a la América inglesa, francesa, holandesa o portuguesa. Aun, ante la presencia de la Utopía, el Libertador Simón Bolívar, (quien intenta ejecutar el proyecto mirandino de Unión y Regeneración) crea un Estado colombiano más real y concreto, en 1819 e.:v.:<sup>57</sup>, un país al que se dio en llamar “República de Colombia”, mejor conocido como “Gran Colombia”<sup>58</sup>. En la Carta de Jamaica, de 1815 e.:v.:, el Q.:H.: Simón Bolívar despeja casi todas estas incógnitas, y en una sólo frase epitomiza el proyecto mirandino de la Gran Obra de Unión y Regeneración: “*Seguramente es la unión la que nos falta para completar la obra de nuestra regeneración*”. Pero se trata, en realidad, de un proyecto que se forja en el corazón de Miranda (porque entendemos que buena parte de las ideas de El Libertador no son más que espejo del pensamiento de El Precursor) y se

<sup>53</sup> Con el profesor Harold Bloom vindico la esencia y existencia del Genio.

<sup>54</sup> *The New Atlantis* de Sir Francis Bacon. 1626 e.:v.:.

<sup>55</sup> *De optimo reipublicae statu, deque nova insula Utopiae* (*Del estado ideal de una república en la nueva isla de Utopía*) escrita por Tomás Moro y publicada en 1516 e.:v.:.

<sup>56</sup> La Talasocracia es un imperio marítimo.

<sup>57</sup> En el Congreso de Angostura, en 1819 e.:v.:, se crea una versión más concreta y posible de la “Colombia” mirandina, la Gran Colombia.

<sup>58</sup> La historiografía la ha llamado así para distinguirla de la actual República de Colombia.

desarrolla durante sus viajes, en su casa de Grafton Street N° 27, en Londres<sup>59</sup> durante las interminables asambleas y tenidas de la Gran Reunión Americana<sup>60</sup>, fundada por Miranda en 1798, en la Inglaterra del rey Jorge III<sup>61</sup>. Allí llegaron a reunirse los futuros próceres de la Independencia Hispanoamericana, intelectuales, políticos, militares, hombres de letras: Simón Bolívar, Andrés Bello, Luis López Méndez, José de San Martín y Matorras, José Matías Zapiola Lezica, Carlos María de Alvear Borbastro, Juan Martín de Pueyrredón y O'Dogan; Bernardo O'Higgins Riquelme, José Cortés de Madariaga, Juan Antonio de Rosas, Carlos Montúfar y Larrea, Pablo de Olavide, Antonio Nariño, Francisco Antonio Zea Díaz, Servando Teresa de Mier o Pedro José Caro. Porque para la realización de “...*la justa Obra de nuestra regeneración...*” se necesitaba un ejército de líderes y héroes virtuosos e iluminados (caballeros racionales con la fuerza y resistencia de Lautaro<sup>62</sup>). ¿Fue Francisco de Miranda el Gran Maestro de una Gran Logia llamada Gran Reunión Americana? ¿Se diseñó allí, en su seno, el Proyecto de Regeneración y Unión? Esas constituyen grandes interrogantes que la Prueba indiciaria parece confirmar.

Pero insistimos, es en los Estados Unidos donde Miranda concibe el nombre de “Colombia” para ese Estado que abarcaría toda la región que comprendía las antiguas provincias españolas en América, desde el Virreinato de Nueva España<sup>63</sup> hasta el Virreinato del Río de la Plata<sup>64</sup>. Era la idea que Bolívar trató de ejecutar con el Congreso de Panamá en 1826 e.v.:<sup>65</sup> y que se vio frustrada tanto por británicos como por estadounidenses con la Doctrina Monroe<sup>66</sup> de 1823 e.v.: En plena configuración del Panamericanismo (simulación

<sup>59</sup> Ahora N° 58 Grafton Way, en el barrio Bloomsbury, en Londres.

<sup>60</sup> La Gran Reunión Americana, 1798 e.v.:, Londres.

<sup>61</sup> Jorge III fue rey de Inglaterra entre 1760 e.v.: y 1801 e.v.:.

<sup>62</sup> Fue un destacado líder militar mapuche en la Guerra de Arauco, durante la primera etapa de la conquista española del actual territorio chileno.

<sup>63</sup> El Virreinato de Nueva España llegó a abarcar los territorios de España en Norteamérica, Centroamérica, Asia y Oceanía. Fue creado oficialmente el 8 de marzo de 1535 e.v.:.

<sup>64</sup> Nació de una escisión del Virreinato del Perú e integró los territorios de las gobernaciones de Buenos Aires, Paraguay, Tucumán y Santa Cruz de la Sierra, el corregimiento de Cuyo de la Capitanía General de Chile y los corregimientos de la provincia de Charcas. Fue creado el 27 de octubre de 1777 e.v.:, por orden del rey Carlos III.

<sup>65</sup> El congreso se llevó a cabo en el antiguo convento de San Francisco -hoy Palacio Bolívar- de la ciudad de Panamá, en 1826 e.v.:. Fue convocado por El Libertador Simón Bolívar con el objeto de unir los estados de Hispanoamérica, en un proyecto de unificación continental.

<sup>66</sup> La Doctrina Monroe (1823) no era más que el componente geopolítico de la *weltanschauung* expansionista estadounidense. El componente teológico era la Doctrina del Destino Manifiesto (*Manifest Destiny*) postulado por John O'Sullivan, en 1845, definiendo así el concepto del *Lebensraum* estadounidense. Y el componente económico, la Doctrina de Las Puertas abiertas (*Open Door*).

de la doctrina Miranda de la Unión hispanoamericana), el Q.:H.: José Martí advertía: “¿Pueden los Estados Unidos convidar a Hispanoamérica a una unión sincera y útil para Hispanoamérica? ¿Conviene a Hispanoamérica la unión política y económica con los Estados Unidos?”. Porque, a pesar de ser las dos confederaciones proyectos y diseños masónicos, Los Estados Unidos y la Gran Colombia entraron en colisión a pesar de las intenciones de sus padres fundadores y estrategas. Otra hipótesis plausible es la del desacoplamiento, vale decir, las logias definieron y decidieron el desacoplamiento de América y su repartición y, luego, como Roma y Cartago (durante las guerras púnicas<sup>67</sup>) en virtud de sus diferencias e intereses vitales como Estados, entraron en colisión, en una suerte de “Choque de Civilizaciones”<sup>68</sup> o más propiamente en una especie de “Choque de Culturas”<sup>69</sup> entre las dos Américas (con la América portuguesa en disputa) o Choque entre dos doctrinas geopolíticas diametralmente opuestas, la de una Potencia continental y la de una Potencia marítima, con la “Colombia” mirandina en la posición de Isla Mundial<sup>70</sup> a ser arrebatada. Así como el profesor Samuel P. Huntington escribía en los 90s: “*El choque de civilizaciones dominará la política mundial*”<sup>71</sup>, será valedero el concepto para los años posteriores a la consolidación de las antiguas colonias británicas y españolas en América. Quizá nunca lo sepamos con certeza. Incluso el Q.: H.: Simón Bolívar veía dificultades para la constitución de “Nuestra América” como una sola nación. En la Carta de Jamaica, escribe: “*Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Mundo Nuevo una sola nación con un solo vinculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes estados que hayan de formarse; mas no es posible, porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres de semejantes, dividen a la América.*”. Lo que representa una crítica al Estado utópico mirandino. Pero lo cierto es que Miranda (héroe de ambos mundos) es la figura eslabón entre los dos proyectos, amigo de los padres fundadores estadounidenses y él mismo, padre fundador e ideólogo de

<sup>67</sup> Las guerras púnicas enfrentaron a Roma y Cartago (las principales potencias del Mediterráneo) entre los años- 264 de la e.:v.: y -146 de la e.:v.:

<sup>68</sup> Huntington, Samuel Phillips (summer 1993). «The Clash of Civilizations?». Foreign Affairs, vol. 72, no. 3

<sup>69</sup> Más que un “Choque de civilizaciones” se trató de un “Choque de Culturas” y de intereses, una colisión probablemente no esperada aunque sí prevista por los padres fundadores de ambos proyectos.

<sup>70</sup> ““Quien gobierne en Europa del Este dominará el Heartland; quien gobierne el Heartland dominará la Isla-Mundial; quien gobierne la Isla-Mundial controlará el mundo.”, escribía Mackinder, en 1919.

<sup>71</sup> “*The clash of civilizations will dominate worlds politics*”, escribía Huntington en su ensayo publicado en la revista Foreign Affairs, en 1993.

Colombia. Una teoría más afín con la del *Cosmos* del Barón de Humboldt<sup>72</sup> es la que ha postulado más recientemente Alexander Dugin<sup>73</sup> en su libro *La Cuarta Teoría Política*<sup>74</sup>. ¿Se había diseñado una estrategia común para los ejércitos del sur y del norte durante las Guerras de Independencia hispanoamericanas? ¿Existía esta estrategia de ascenso y descenso del ejército libertador como un diseño de los Caballeros racionales<sup>75</sup>, liderados por Miranda en su casa de Graffon Street No. 27? ¿Era la Gran Reunión Americana el comando central para el desarrollo de este diseño y sus estrategias políticas, culturales, económicas y militares para las Guerras de independencia en el sur de América, en el Caribe, en Centroamérica y América del Norte?

El Ángel dobla sus brazos, la Historia es confinada en un punto, la mirada se agosta, se hace mínima, ya no hay nada que ver, el presente, el pasado y el futuro apenas existen, la voz ya no es aullido, el Ángel cierra sus ojos y el Universo despliega sus alas<sup>76</sup>.

---

<sup>72</sup> Alexander Von Humboldt, el último de los ilustrados.

<sup>73</sup> Aleksandr Guélievich Dugin y su Geopolítica esotérica. La lucha entre continentes y los ángeles como continentes. En Libro del Apocalipsis, Capítulo 9, versículos 15 al 16 se lee: “Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates. Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres” (“και ελυθησαν οι τεσσαρες αγγελιοι οι ητοιμασμενοι εις την ωραν και εις την ημεραν και μηνα και ενιαυτον ινα αποκτεινωσιν το τριτον των ανθρωπων”)

<sup>74</sup> Четвёртая политическая теория

<sup>75</sup> Los Caballeros Racionales eran miembros de las Logias Lautaro, nacidas de la Gran Reunión Americana.

<sup>76</sup> El Q.:H.: Francisco de Miranda fallece el 16 de julio de 1816 e.:v.:..

# BIBLIOGRAFÍA

[1] Benjamin, Walter. »Über den Sinn der Geschichte«, in: Ders.: Gesammelte Schriften, hrsg. v. Hermann Schweppenhäuser u. Rolf Tiedemann, 7 Bde., Frankfurt a.M. 1977-1989, Bd. I.2, S. 690-708. Die Gesammelten Schriften werden fortan zitiert als GS.

[2] Benjamin, Walter. Gesammelte Briefe, hrsg. v. Christoph Götde u. Henri Lonitz, 6 Bde., Frankfurt a.M. 1995-2000, Bd. VI, S. 435. Die Gesammelten Briefe werden fortan zitiert als GB.

[3] Laure Junot, duchesse d'Abrantès. Mémoires de madame la duchesse de D'Abrantès. A, Paris, CHEZ MAME-DELAUNAY, LIBRAIRE, Rue Génégand, N° 25. MDCCCXXXIII.

[4] Rumazo González, Alfonso. Francisco de Miranda/ Protolíder de la independencia americana (Biografía), Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 2006.

[5] Humboldt, Alejandro de. Cosmos/ Ensayo de una descripción física del mundo. Tomo I, Bélgica, Eduardo Periè, Editor, 1875.

[6] Carmen L. Bohórquez Morán. Francisco de Miranda/ precursor de las independencias de la América Latina. Caracas. Fundación Editorial El perro y la Rana.

[7] Humboldt, Alexander von. Kosmos. Entwurf einer physischen Weltbeschreibung. Bd. 2., Stuttgart u. a., 1847.

[8] Huntington, Samuel Phillips (summer 1993). «The Clash of Civilizations?». Foreign Affairs, vol. 72, no. 3

[9] “Duererías. Analecta Philosophiae”, Revista de Filosofía, 2ª época, n° 2, febrero 2011|ISSN 1989-7774. A propósito de Walter Benjamin: nueva traducción y guía de lectura de las “Tesis de filosofía de la historia”. José Sánchez Sanz y Pedro Piedras Monroy.

[10] Salazar-Bondy, Augusto. ¿Existe una filosofía de nuestra América?, México, Siglo XXI, 1969.

[11] Rojas, Arístides. Orígenes de la revolución venezolana. Estudios Históricos, Caracas, Tip. del Comercio, 1926.

[12] Villanueva, Carlos A. Napoleón y la independencia de América. París, Casa Editorial Garnier Hermanos, 1911.

[13] Pensamiento político de la emancipación/ 1790-1825. Compilación, notas y cronología: José Luis Romero y Luis Alberto Romero, Tomo II, Caracas. Fundación Biblioteca Ayacucho. N° 24.







